**Señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante;**

**Señores Concejales; funcionarios provinciales y municipales; señoras, señores, ciudadanos de San Miguel de Tucumán:**

Tucumán es una provincia en descomposición…

No hay ética, no hay moral, no hay valores, y todo se reduce a la conveniencia… Si conviene, está bien, eso solo sirve de justificación.

Nadie sabe a ciencia cierta lo que está bien y lo que está mal. Nuestros hijos están creciendo en un ambiente en el que ven que todo vale, que lo que hoy se critica mañana resultará indiferente y pasado mañana ya nadie se lo cuestionará.

Una sociedad sin valores es una sociedad a la deriva…

¿Quiénes tienen que sostener los valores que guían a la sociedad?

Precisamente, quienes guían a la sociedad..!

La iglesia es una de las instituciones que guían a la sociedad a nivel mundial, que lo hace en medio de una intensa crisis que también la atraviesa y que justamente Francisco fue llamado a superar. No por casualidad Jorge Bergoglio eligió llamarse Francisco… Marcó, de esa manera una opción por los más humildes…

Pero la Iglesia guía la sociedad a nivel mundial… Las sociedades más pequeñas, las dirigen los políticos elegidos democráticamente.

Quiere decir, de esta manera, que la guía moral, ética y humana está a cargo de los representantes del electorado. Quien se presenta a una elección tiene que tener en claro que debe aplicar los valores republicanos y democráticos porque esos son los mecanismos por los cuales se lo elige.

No voy a hacerme el desentendido, sé que los dirigentes políticos no estamos a la altura de las expectativas de la gente.

Y eso es un problema.

Más bien, ese es “el” problema.

Los que hacemos política tenemos que tomar en cuenta ese dato porque es un dato fundamental: si los políticos perdemos el respaldo de la gente, si perdemos ese vínculo que siempre tiene que estar presente, perdemos nuestra razón de ser.

En la democracia, los políticos representamos a quienes nos eligen… Esa línea de representación es el fundamento de todo lo demás.

Y hoy esa línea está desdibujada.

Si no hay ética, no hay moral, no hay valores, y todo se reduce a la conveniencia del que decide, el fundamento mismo de la democracia se reciente y el vínculo político y democrático desaparece.

Es nuestro deber restablecerlo.

Todos los que tenemos responsabilidad política tenemos que sentarnos a dialogar para restablecer ese vínculo que vuelva a poner a la política en el camino del bien común.

Es necesario que sentemos las bases de una nueva manera de hacer política.

Todo en el mundo se ha renovado al calor de las nuevas formas de comunicación, todos están utilizando las nuevas formas de intercambio y participación menos el que más debería haberlo hecho, la actividad que más debe consultar a la gente y que es justamente la política…

La política no va a mejorar mientras no se escuche a la gente.

La política no va a mejorar mientras se siga usando a la gente cada dos años para que vote y luego no importe lo que opina.

Esa forma de hacer política no puede sostenerse, mucho más cuando la gente está opinando todo el tiempo.

Si algo pueden mejorar las redes sociales es, justamente, el ejercicio de la democracia.

Desde este espacio que dirijo me dispongo a modernizar el estado municipal, incorporando todos los avances en comunicación en favor del fortalecimiento de la democracia.

Es hora que dispongamos de un porcentaje del presupuesto para hacerlo participativo.

Es hora de que incorporemos al vecino a todas las decisiones fundamentales.

Es así como vamos a construir ciudadanía.

Es así como vamos a mejorar la política.

Es así como vamos a restablecer el vínculo democrático.

El esfuerzo lo debemos hacer nosotros, los que decidimos presentarnos para que nos elijan.

Somos la clase política la que debe conducir esta modernización, los que tenemos que tender un puente entre el pasado y el presente para poder tener la esperanza de un futuro para todos, y sobre todo, para quienes nos eligieron para que construyamos ese futuro.

Hoy es muy fácil escuchar a nuestros representados… Hoy, el acceso a las redes sociales es lo más democrático, lo más extendido.

Tenemos que aprovechar esa posibilidad.

El gobierno debe utilizar las redes sociales para comunicarse con sus administrados.

Vamos a implementar desde este año esta forma participativa de gobernar.

Para eso estamos extendiendo las redes de WiFi gratuitas en los espacios públicos de la ciudad. Estamos poniendo a punto el sistema de WiFi gratuito para que los tucumanos puedan acceder sin restricciones a internet y nadie tenga limitaciones para responder el llamado a la participación que implementaremos desde este año.

Es hipócrita hablar de democracia sin participación.

Es hipócrita hablar de participación si no la favorecemos.

La hipocresía no puede convivir con la política.

Debemos gobernar y gestionar de cara a la gente. No podemos seguir subestimando a nuestros administrados, diciendo que vamos a hacer una cosa y luego traicionamos esa promesa sin siquiera ponernos colorados.

Y eso sucede, fundamentalmente, porque no hay consecuencias para esa conducta.

No hay consecuencias para el engaño.

No hay consecuencias para la mentira.

No hay consecuencias para la traición.

Debe haberlas. Tiene que haberlas…

No vamos a tener una democracia sana sino revertimos esta situación.

Y los que luchamos por el restablecimiento del sistema republicano, sabemos qué problemas de la democracia se resuelven con más democracia.

En este sentido, propongo, desde este recinto, la revocatoria de mandato para todos los cargos electivos que traicionan la voluntad de los electores.

Sé que es engorroso, sé que vamos a encontrar resistencias pero también sé que ese debe ser un derecho de los electores.

No solo votar. También deben tener la posibilidad de cuidar su voto.

La revocatoria de mandato es una institución jurídica existente, se aplica en muchos países y debe aplicarse en nuestra provincia para devolverle la credibilidad en la política y la democracia.

Hace casi 20 años, en el año 2001, vivimos una situación límite que nadie quiere volver a vivir. El repudio generalizado a la clase política fue atronador y puso en tensión a todo el sistema.

Tenemos que saber que, si no actuamos con verdadera altura política, esa situación se va a repetir y esta vez no sabemos cómo terminará.

La calidad democrática está por el piso. Debemos ponernos todos de acuerdo para restablecer los valores institucionales que deben prevalecer por sobre cualquier interés…

Debemos dejar de nombrar jueces por conveniencia, debemos dejar de manipular cronogramas electorales por conveniencia, debemos dejar de hacer política por conveniencia de los políticos y actuar por conveniencia de la gente.

Esta tierra dio todo para la construcción de nuestra Nación. Y lo hizo con la pluma, con la espada y la palabra, en el escritorio y en el campo de batalla.

Es una vergüenza que, a 200 años, hayamos traicionado el sueño de nuestros próceres…

Y si bien no pudimos festejar los doscientos años como una meta, como un punto de llegada, deberemos transformarlo en un punto de partida para poner manos a la obra en la reconstrucción de nuestra provincia y así cumplir el sueño de nuestros padres, de nuestros abuelos y dejar una ciudad mejor, para nuestros hijos, para nuestros nietos.

La nuestra es una ciudad grande, que recibe una cantidad enorme de personas que vienen a trabajar, a estudiar diariamente a nuestra ciudad. Cada mañana más de la mitad de la población estable de la ciudad se suma a nuestra rutina. Eso genera un desequilibrio importante ya que tributan unos 700 mil habitantes y debemos dar servicios a casi un millón.

Ese desequilibrio es estructural e inevitable. Casi todas las capitales se desbordan formando ciudades satélites a su alrededor. Es una realidad mundial pero no deja de ser un desequilibrio que hace que la ciudad se use mucho más intensamente. Sobre todo en el sector central, donde el impacto diario es de más del 143%. Este desequilibrio deberá formar parte de la agenda política inmediata.

Muchas condiciones han variado. Debemos adecuarnos a los tiempos que estamos viviendo y, la función de la política es, precisamente, resolver los desequilibrios.

De todas formas, creo que hemos podido sortear unas circunstancias que no fueron muy propicias para la obra pública y hoy tenemos mucho que mostrar a los tucumanos…

De las obras que realizamos, quiero destacar la ampliación y remodelación total del sector peatonal de nuestra ciudad. El principal foco comercial de la ciudad está totalmente renovada, con señalización LED, mobiliario urbano nuevo y con una actividad multiplicada varias veces, que demuestra nuestra preocupación por generar las mejores perspectivas posibles.

El estado municipal no tiene la facultad de fijar políticas económicas ni a nivel nacional ni a nivel provincial. Solo podemos operar a nivel local y en un segmento muy acotado. Renovar las condiciones de nuestro principal centro comercial entra dentro de nuestra política económica. Estoy convencido que nuestro aporte en infraestructura comercial era lo mejor que podíamos hacer para mejorar la perspectiva económica de la ciudad en momentos de crisis.

De la misma manera operamos en el rubro seguridad. La seguridad es una facultad indelegable del estado provincial. Los municipios tienen acotado su accionar en casi todo, menos en sus facultades propias, como es la de infraestructura.

Entendí desde un comienzo que mejorar la infraestructura de seguridad es, básicamente, mejorar la iluminación.

Y eso hicimos.

Llevamos más de 20 mil luminarias led colocadas en nuestra ciudad. Esas luminarias ahorran más de un 60% de energía y mejoran la iluminación en un 230%.

Tenemos cubiertas las avenidas y el circuito de transporte urbano. Ya la extendimos a los sectores más sensibles de la ciudad y en lo inmediato llegaremos a las 45.000 y es mi intención terminar el mandato con toda la ciudad iluminada por LED.

Esta política de iluminación es un verdadero aporte del municipio a la seguridad. Una mayor luminancia permite mejorar la filmación nocturna de las cámaras de seguridad, también aumenta la seguridad del transporte público.

La política de seguridad también tiene en cuenta la protección de los espacios públicos. La política de espacios públicos es central en nuestra gestión.

La política de espacios públicos estuvo directamente orientada a volcar esos espacios para el disfrute de los vecinos, lo cual hicieron rápida y masivamente. Los fines de semana los recorro y disfruto ver a los vecinos en familia, vivir las plazas que vamos mejorando

Hemos hecho una enorme inversión para poner en valor a los parques y plazas de nuestra ciudad.

Logramos resolver un nudo de conflicto que llevaba mucho tiempo generando problemas. El predio de “El provincial” era un foco peligroso para la ciudad. La nación no tenía un plan para resolverlo y fue así que pedimos que nos entregaran el predio para hacernos cargo y estamos en pleno desarrollo del “Parque El provincial”, un nuevo parque para la ciudad, que se suma a la total renovación de las principales plazas: la Alberdi, la de Villa Luján, de la que erradicamos a los vendedores ambulantes que impedían el uso de la plaza por los vecinos, del Parque 9 de Julio, del Parque Avellaneda…

La actividad de la ciudad durante los fines de semana es tan intensa como la de los días de semana.

Una verdadera alegría devolver los espacios públicos al disfrute de los tucumanos.

Ahora, tenemos que cuidarlos y para ello, estamos optimizando la “Agencia de protección de espacios públicos”, incorporando y capacitando agentes, dotándolos de 25 móviles que recorrerán las zonas de esparcimiento cuidando los espacios de todos y a sus usuarios.

Los municipios no tenemos jurisdicción sobre seguridad. Solo podemos colaborar. El uso de la fuerza es monopolio exclusivo del estado provincial. Es por eso que pediremos al ministro de seguridad que esta patrulla sea acompañada por policías para dar más seguridad en la ciudad.

Otra alegría que no puedo olvidar, es la que vi en las caras de ese grupo de vecinos que vino a pedirnos que salvemos a la “Casa Sucar” cuando les dije que la íbamos a expropiar. Hoy la ciudad tiene un nuevo museo que festejar… “Su” museo, el “Museo de la ciudad”. Uno de los más avanzados tecnológicamente del país. Con los conceptos más modernos de la museología y que expresa la historia de la ciudad que es su principal acervo cultural.

Esas caras me acompañarán para siempre, igual que la alegría que tenían el día de la inauguración.

Este paso fue coronado con la inclusión de San Miguel de Tucumán como “Ciudad Art Nouveau”, honor que comparte con Buenos Aires, Rosario, Córdoba y La Plata, entre otras ciudades. Es de enorme importancia que nuestra ciudad, que tiene una enorme trayectoria en la arquitectura, esté entre las principales ciudades del país.

Una enorme felicidad.

En el mismo sentido, hemos expropiado la casa en la que nació Mercedes Sosa, a la que transformaremos en un museo dedicado a su vida y obra.

La idea de ese museo así como la gestión de la compra de esa propiedad es de un querido compañero que lamentablemente ya no está, Pepe Concha Martínez, esa gestión será honrada con el Museo Mercedes Sosa, como él lo merece.

También fue su gestión la recuperación del Teatro Rosita Ávila. Hoy la ciudad puede festejar que tiene un teatro propio, totalmente digital, equipado con la última tecnología de sonido y volcado al desarrollo del teatro independiente.

Otra enorme alegría. Estamos dejando el teatro más moderno de Tucumán para que disfruten los vecinos, para que los actores y artistas tengan un lugar de calidad para ensayar, para darle cobijo a la pinacoteca municipal.

También la Municipalidad tiene una editorial propia. Creada hace tres años y con ya varios títulos publicados viene haciéndose un lugar entre las editoriales regionales.

Pronto saldrá el libro de la ciudad, producido en conjunto con el Diario La Gaceta, escrito y compilado por Carlos Páez de la Torre y Carlos Abrehu y será una nueva obra que queda para los tucumanos.

Como todos pueden ver, la cultura fue un eje central de esta gestión. Es un enorme orgullo para mí decir esto. Porque fue durante el ejercicio de la gestión cuando pude tener la real dimensión de lo que es el patrimonio intangible de una ciudad.

Eso que no se puede ver, pero se puede sentir…

Eso que parece que no es importante pero que es de una importancia enorme… Porque hace a la identidad, a lo más profundo de todos y cada uno de los tucumanos.

Uno se da cuenta de que las mejores cosas no son cosas…

Rápido, antes del año viví intensamente esto que digo. En los festejos del bicentenario… La energía que me dio la gente ese día todavía la puedo sentir.

Todas esas almas que compartíamos la alegría más sincera, la más profunda, la más genuina.

Doy gracias a Dios por haberme permitido vivir eso…

Pero eso que sentimos tiene una expresión que sí se puede tocar, se puede ver…

Es el monumento del Bicentenario.

Hoy se levanta en la ciudad para iluminar este siglo, para iluminarnos en este siglo. Hoy todos lo podemos ver, pero también lo podemos sentir… Porque se metió en el corazón de los tucumanos…

Es una alegría inmensa ver cómo la gente comparte fotos en las redes, como se sacan fotos los novios, las quinceañeras…

Ver cómo le sacan fotos los turistas nos hace caer en cuenta de que hemos creado un símbolo nuevo para la ciudad, que hemos creado un emblema para nuestra ciudad.

No todos los días se genera un nuevo símbolo en una ciudad. Festejo especialmente haber tenido la posibilidad de hacerlo.

Hay muchas otras cosas de las que podría hablar, muchas otras cosas que hicimos. Señores Concejales disponen de esa información en el soporte digital que les entregamos.

Preferí centrarme en eso que queda.

Preferí centrarme en lo que nadie puede negar.

Preferí contestar esa pregunta que me hice al ser elegido: ¿Qué les voy a dejar a los tucumanos? ¿Qué le voy a dejar a mi ciudad?

Me enorgullece que podamos festejar tener el Monumento del Bicentenario, que todos los sintamos como propio, como un símbolo de nuestra ciudad del que estamos orgullosos todos los tucumanos.

Me da mucha satisfacción ver que nuestra política de espacios públicos fue tan exitosa y que todos los tucumanos se volcaron a disfrutar de esos espacios, a disfrutar de su ciudad.

¡Hoy viven la ciudad más que nunca!

También me da satisfacción ver que la cultura salió fortalecida. Que terminamos esta gestión dejando un Teatro y dos museos nuevos, que el lugar de la cultura fue central como fue central la educación, y fue por eso que lanzamos el boleto estudiantil, para combatir la deserción escolar, para ayudar a los padres y a las familias para que los chicos no dejen de ir a clases.

¡En el mismo sentido estamos lanzando en pocos días el Boleto Universitario Gratuito! Para ayudar en lo que podamos para que el esfuerzo que hacen los estudiantes termine en el éxito que significa terminar los estudios.

La educación es la única esperanza. Favorecerla es construir futuro. Siempre voy a estar al lado de los que se esfuerzan en mejorar su vida, siempre voy a estar al lado de los que construyen su vida estudiando, siempre vamos a favorecer ese esfuerzo.

Me da mucha alegría poder ser recordado por estas cosas.

Me da mucha alegría caminar por mi ciudad y ver el cariño de los vecinos.

Me da mucha alegría que esta sea la respuesta a mi pregunta inicial, he sido muy feliz siendo intendente.

¡Tanto que volveré a presentarme!

Para poder aportar todo lo que esté a mí alcance, para recuperar los valores de la política.

Para aportar en la construcción del diálogo y del consenso.

Para recuperar la política como servicio, la política como forma de mejorar la vida de todos.

Para hacer de la participación ciudadana una marca de mi gestión, para modernizar el estado, para mejorar la administración.

Pero ahora que estoy dando el último mensaje de esta gestión, quiero agradecer este camino que hemos transitado juntos con este Concejo, con altibajos pero con respeto, sin sobrepasar los límites de la política.

A mis colaboradores, los que están próximos como los que están en todas las reparticiones municipales.

A mis secretarios, subsecretarios y directores, el compromiso permanente.

A Dios y a la Virgen de la Merced, porque sin su guía no hubiera podido cumplir ese sueño que alumbró mi vida.

A Beatriz, mi querida esposa, por hacerme sentir siempre el calor de tenerla al lado, codo a codo, incondicional, por su aporte permanente y, sobre todo, por su amor, por el amor de toda la vida…

A mis hijos, por la paciencia, la comprensión y la energía inagotable que siempre me entregan y que me sostiene en los momentos más difíciles.

A mis padres, porque me hicieron la persona que soy, y lucharon para que tuviera educación y futuro.

Gracias mamá, gracias papá…

Gracias a los concejales.

¡Gracias a todos los tucumanos! ¡Muchas gracias!

Dejo, de esta manera, inaugurado el período de sesiones ordinarias correspondiente al año 2019.